

WAGNERIANA CASTELLANA Nº 77 AÑO 2011

TEMA 8.1: COMPOSITORES WAGNERIANOS CATALANES

TÍTULO: **ASSOCIACIÓ MANÉN**

AUTOR: *Jordi Mota*

De absolutamente excepcional puede calificarse el hecho de que, por primera vez en la historia musical de Catalunya, se haga un esfuerzo para la recuperación de la obra de un compositor catalán. Hay algunos casos, como la “Associació d’amics i deixebles de Joan Massià i Maria Carbonell” donde, a iniciativa de la familia, se ha conseguido mantener la memoria en activo de estas ilustres personalidades musicales. El que cada mes siga teniendo lugar un concierto dentro de esa asociación –ya van camino del 1000–, es prácticamente un milagro, como lo es la singladura del mestre Joan Palet y la orquesta “Amics dels Clàssics” con su concierto número 1258 –auténtico récord– no faltando casi nunca en ellos alguna obra de compositores catalanes. Todas estas iniciativas parten casi siempre de la iniciativa privada, de la reiteradamente citada en los medios de comunicación, “sociedad civil catalana”. El desarrollo del verdadero arte en Catalunya, nunca ha partido de las instituciones, sino de los particulares. Antes, las subvenciones estatales, incluso las de firmas comerciales, iban dirigidas a las pequeñas iniciativas privadas, fuese una conferencia o un concierto, o un partido juvenil de hockey, pero en los últimos años se ha operado una transformación y tanto desde el poder como desde las grandes multinacionales, el objetivo no es favorecer al pequeño, sino engrandecer al grande. Para un hipotético macro concierto como lo fue en el pasado el de los tres tenores, siempre hay entidades públicas o privadas para financiarlo –¡aunque no precisa subvención alguna!–, pero cuando de lo que se trata es recuperar la obra de, por ejemplo, Juli Garreta o Joan Goula, quizás con dificultades se pueda lograr algún apoyo del Ayuntamiento de Sant Feliu de Guixols, ciudad natal de ambos artistas, pero poco más. Hay que esperar a la iniciativa privada para estos casos y si después de grandes esfuerzos los organizadores de alguna sociedad como la que ahora presentamos consiguen tirar adelante a “empentes i rodolons”,

Associació Wagneriana – Apartat postal 1159 – 08080 Barcelona
<http://www.associaciowagneriana.com> info@associaciowagneriana.com

entonces las instituciones públicas se apuntan al éxito, pero no, desde luego, antes.

Por todo ello el esfuerzo realizado por creadores y fundadores de la “Associació Manén” es realmente admirable, pues en un proyecto de esta índole hay tres niveles de actuación. El primero de ellos es la música de cámara lo cual es posible llevar a cabo con la colaboración de media docena de artistas interesados en el tema. El segundo “asalto” lo constituye la música sinfónica, y aquí ya hablamos de palabras mayores. La diferencia de costo y de organización entre una obra de música de cámara y un concierto con orquesta sinfónica es abismal. El tercer “estadio” lo constituye la representación de obras dramáticas escenificadas, cuyo salto entre música sinfónica y ópera, es tanto como el de música de cámara a música sinfónica.

Naturalmente la presentación de la “Associació Manén” fue acompañada de música de cámara, que además es la más idónea para este tipo de actos. Sin embargo se anunció un concierto sinfónico ya programado y en firme sobre obras de Manén que tendrá lugar en el Palau de la Música Catalana el 11 de setiembre de 2011 a las 19 horas, con la interpretación de “Nova Catalonia”, obra de la que ya hemos hablado en el artículo precedente.

En este acto de presentación todo fue impecable, tanto los conferenciantes Carles Feliu Vives, Jaime de Blanco y Samuel Castellano, resaltando todos ellos la importancia de los músicos catalanes de la Renaixença, como entre los intérpretes Bernat Castillejo –flauta–, Marta Mathéu –soprano–, Xavier Mendoza –barítono–, Kalina Macuta –violín– y Daniel Blanch –piano–.

El programa fue realmente bien elegido. A través de las diversas obras se pudo apreciar el estilo de las composiciones de Manén, que al margen de lo que hemos citado antes dicho por el propio autor y negando la influencia alemana en sus composiciones, en realidad se mueve entre el mundo germánico y el latino, siendo muy diversos los estilos que utiliza. Como todos los compositores de su tiempo, no hay en ellos un estilo definido y claro, sino que se percibe una continua búsqueda que les lleva de un lado a otro. Incluso

nombres tan prestigiosos como Richard Strauss que debido a su fama podía hacer un poco lo que quería, no logró continuar por el camino de “Salomé” y “Electra” volviendo a la música más amable y vivificante.

En general todas las obras interpretadas o fueron hermosas o al menos interesantes. En las últimas composiciones interpretadas por Kalina Macuta al violín, se percibía el exceso de virtuosismo propio de un acreditado violinista que quiere exhibir sus portentosas facultades. Es muy difícil lograr una obra excelente y al mismo tiempo altamente virtuosa. Sin duda hay cosas de Sarasate o Paganini, por ejemplo, que lo logran y también en el caso de Manén, pero en la mayoría de ocasiones hay pasajes, en estas obras de virtuosismo, en las que más que la música, predomina el ruido. A este respecto hay que mencionar que Kalina Macuta, excelente violinista de origen polaco pero enamorada de los compositores catalanes, posee el difícil don de poder interpretar obras de alto virtuosismo y también otras de carácter romántico. No acabamos de entender el motivo por el cual esta prestigiosa solista no ha alcanzado más notoriedad en la vida musical catalana, habida cuenta de que tiene ya una trayectoria artística acreditada por el éxito que le debería haber dado una justa y merecida fama.

En la programación del concierto que comentamos, encontramos a faltar alguna pieza para piano solo. Manén no se prodigó en este tipo de obras, pero hay evidentemente algunas partituras. Nos da la sensación de que los recitales para piano solo, van perdiendo protagonismo en las programaciones de conciertos a diferencia de lo que ocurría en el siglo XIX. Los medios técnicos modernos quizás a los únicos que han perjudicado ha sido a los pianistas.

Cuando vemos anunciado un programa para “flauta y piano”, “violín y piano” o “trompa y piano” etc. en realidad vamos a escuchar la flauta, el violín o la trompa, quedando el piano en segundo plano pese al hecho de que en muchas de estas obras, la parte del piano tiene la misma dificultad o más que la del otro instrumento. Preguntándole a Hans Pizka, primer trompa de la ópera de Munich, sobre las dificultades de interpretación de la trompa en comparación con otros instrumentos, nos dijo, muy modestamente, que no había comparación con el piano, pues en definitiva con la trompa siempre se

trataba de ejecutar una nota detrás de otra, y con el piano se tocaban varias notas a la vez. No debería olvidarse nunca en las programaciones de conciertos, la actuación solista del piano, especialmente en el caso presente en el cual Daniel Blanch es un acreditado concertista que tiene editados varios CD incluso con orquesta sinfónica.

Felicidades a todos. La sala estuvo repleta, incluso algunas personas se quedaron fuera –¡insólito!–. Las adhesiones a la nueva entidad fueron muy numerosas y hay esperanzas de que estemos asistiendo quizás, a un renacer de la música catalana. Esperemos que así sea.